

Los sismos de septiembre de 2017 y la protección del patrimonio cultural en Tepeyanco, Tlaxcala

Nazario Sánchez Mastranzo, Alatiel de la Mora Gómez,
Claudia Jazziel Lumbreras Delgado, Milton Gabriel Hernández García
y Omar González Ramírez*

Como es ampliamente sabido, además de las pérdidas humanas y patrimoniales que provocaron los sismos de septiembre de 2017, éstos tuvieron un severo impacto en el patrimonio cultural de diferentes estados de la república, como Morelos, Puebla, Oaxaca y Chiapas. En Tlaxcala, las principales afectaciones ocurrieron en los templos ubicados en la parte sur de la entidad, aunque no de manera exclusiva. Tampoco pueden dejar de mencionarse los daños sufridos por la parroquia de San José, el hospital general y algunas viviendas en la capital del estado. Motivo de alarma para varias comunidades fueron asimismo los derrumbes que provocó el sismo del 19 de septiembre en la zona de la Malintzi, en particular en el municipio de Ixtenco, los cuales fueron reportados por los medios de comunicación.

Ante estos eventos telúricos, una vez que se supo que, por fortuna, en Tlaxcala no había pérdidas humanas, la preocupación central de la delegación del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) en el estado tuvo que ver con las afectaciones en los edificios públicos, sobre todo en aquellos de carácter histórico y en las zonas arqueológicas. De inmediato, las secciones de Monumentos Históricos y de Restauración se desplegaron en múltiples visitas para evaluar y hacer dictámenes técnicos sobre las afectaciones al patrimonio cultural. Se visitaron 133 templos y, en términos generales, se determinó que 11 estaban en alto riesgo, 11 en medio y 111 en bajo.

A las visitas a ciertas comunidades se sumaron investigadores de las secciones de Historia y Antropología. En el transcurso del recorrido constatamos que los fiscales, mayordomos y personas interesadas se mostraban sumamente preocupados por las afectaciones visibles a sus templos. Incluso para muchos de ellos las pequeñas fisuras representaban un riesgo alto, aun cuando técnicamente no fuera así. Una de las principales preocupaciones de las personas que se acercaron durante los recorridos era conocer sobre la suerte de sus actividades religiosas y festivas, debido a que en muchos casos se acercaba la fiesta patronal, algún bautizo o boda. Por eso, a pe-

* Centro INAH Tlaxcala (antolin_sanchez@inah.gob.mx, alatiel_delamora@inah.gob.mx, claudia_lumbreras@inah.gob.mx, milton_hernandez@inah.gob.mx y omar_gonzalez@inah.gob.mx).



Iglesia de San Francisco de Asís, Tepeyanco, Tlaxcala, septiembre de 2017. **Fotografía** © Acervo del Centro INAH Tlaxcala.

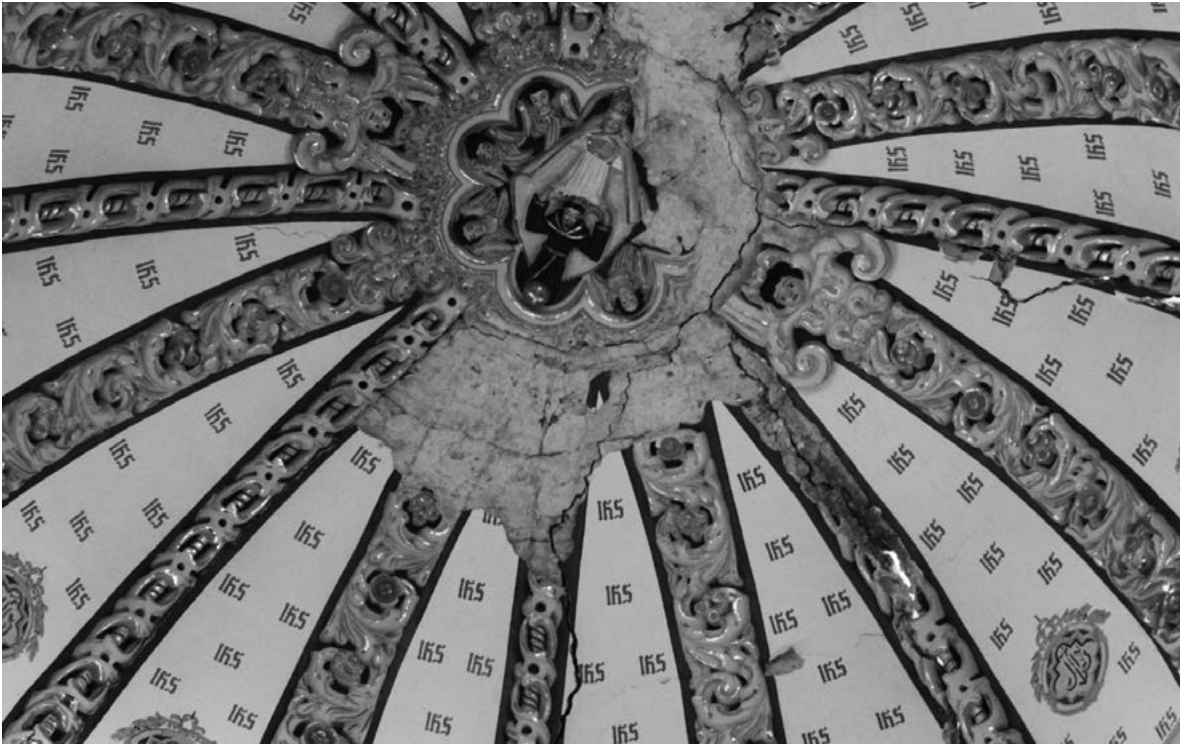
sar de la situación en que se encontraban sus monumentos, la afectación social en sus actividades y compromisos ceremoniales era una preocupación constante.

Pudimos recoger algunos testimonios en algunas comunidades de origen nahua sobre la percepción cultural que la población tiene sobre la causa de estos fenómenos:

Las sacudidas se deben a que, como Dios tiene el mundo en su mano, también se cansa; principalmente, por los pecados de los hombres. El primer temblor fue porque se cansó y sólo sacudió la mano, pero como cada vez somos más pecadores, ya no aguantó y cambió de mano. Por eso se sintió más feo el segundo. Cuando Dios estaba cambiando de mano, el demonio le pegó con su cola al mundo, por eso lo que más se afectaron [sic] fueron las iglesias. Por eso los padrecitos nos piden rezar, para que el demonio no destruya el mundo [notas de campo, San Marcos Contla, septiembre de 2017].

En las comunidades de habla náhuatl, los sismos son entendidos como sacudimientos de la tierra, razón por la cual se denominan *tlalollin*, que literalmente significa “movimiento de tierra”.

Otra de las tareas emprendidas consistió en la búsqueda de información sobre la historia de los sismos en Tlaxcala. Encontramos, por ejemplo, una serie de indicios sobre una devoción especial hacia finales del siglo XVIII y hasta principios del XIX. Esta devoción se originó luego del sismo ocurrido el 16 de agosto de 1711, cuando la sociedad local se volcó a venerar a san Roque, identificado como



Iglesia de San Francisco de Asís, Tepeyanco, Tlaxcala, septiembre de 2017. **Fotografía** © Acervo del Centro INAH Tlaxcala.



Iglesia de San Francisco de Asís, Tepeyanco, Tlaxcala, septiembre de 2017. **Fotografía** © Acervo del Centro INAH Tlaxcala.



Iglesia de San Francisco de Asís, Tepeyanco, Tlaxcala, septiembre de 2017. **Fotografía** © Acervo del Centro INAH Tlaxcala.

santo protector contra los eventos telúricos. También encontramos información sobre el sismo del 3 de octubre de 1864, cuando la cúpula de la parroquia de San José y la bóveda de su sacristía se vinieron abajo. Este sismo, que además afectó templos en Huamantla, Chiautempan, Teolocholco, Tlaxco y Nativitas, entre otros poblados, cobró la vida del sacristán de San José y de su hija, quienes murieron bajo los escombros (Dávila Ortiz, 2002). Esta información fue compartida en las comunidades visitadas, lo cual les aportó elementos para resignificar los acontecimientos que acababan de ocurrir y que mantenían a la población con fuertes niveles de nerviosismo y temor.

En los sismos de septiembre de 2017, las iglesias de San José, Ixtacuixtla y Tepeyanco fueron tres de las más afectadas. El presente texto ofrece en las siguientes páginas una versión sobre lo ocurrido en este último poblado. Hemos decidido hablar de Tepeyanco, sobre todo, por la relevancia histórica de este municipio, que se expresa en diferentes monumentos y en objetos patrimoniales que decoran el interior de su templo parroquial, algunos de los cuales pertenecían al ex convento, construido durante el siglo XVI.

Tepeyanco se ubica a 10 kilómetros de la ciudad de Tlaxcala. Es la cabecera del municipio del mismo nombre, al cual pertenecen las comunidades de Las Águilas, Santiago Tlacoachcalco, La Aurora, San Cosme Atlamaxac y San Pedro Xalcaltzinco.

En la actualidad, la población de Tepeyanco no es considerada como indígena ni se autorreconoce como tal. A pesar de su cercanía con la capital, algunas personas siguen trabajando en el cam-



Iglesia de San Francisco de Asís, Tepeyanco, Tlaxcala, septiembre de 2017. **Fotografía** © Acervo del Centro INAH Tlaxcala.



Iglesia de San Francisco de Asís, Tepeyanco, Tlaxcala, septiembre de 2017. **Fotografía** © Acervo del Centro INAH Tlaxcala.



Iglesia de San Francisco de Asís, Tepeyanco, Tlaxcala, septiembre de 2017. **Fotografía** © Acervo del Centro INAH Tlaxcala.

po. Los servicios, el trabajo agrícola y el comercio son las actividades económicas más importantes. Las autoridades civiles se organizan en torno al ayuntamiento, integrado por el presidente municipal, seis regidores, siete presidentes de comunidad y 16 direcciones municipales.

La instancia comunitaria responsable del resguardo de los bienes culturales de la iglesia está constituida por cuatro fiscales y cuatro sacristanes. Todos ellos conforman la parte más alta de los cargos en el ámbito eclesiástico. “Después están los mayordomos de las imágenes, que son como unos 50; por eso tenemos fiestas todo el año. Cada mayordomo se encarga de su imagen”, explicó el sacristán de Tepeyanco (2017).

Según los testimonios recogidos en la comunidad, tras los sismos del 7 y 19 de septiembre en Tepeyanco no se reportaron afectaciones materiales en viviendas, espacios públicos, cerros, drenaje, instalación eléctrica, tubería de agua potable, pozos, etcétera. Sin embargo, la parroquia de San Francisco de Asís, el ex convento franciscano y la escuela primaria sufrieron daños considerables.

Según el dictamen elaborado por personal del Centro INAH Tlaxcala, en la parroquia de San Francisco la cúpula se fracturó y, en consecuencia, presentó grietas por continuidad en los brazos del transepto, en muros laterales y en el muro testero. En el paramento de la fachada principal se abrió una grieta que corre del remate de la portada hacia la ventana, atravesando el muro, en dirección hacia el coro. Se trata de una grieta severa que nació del centro de la cúpula y atravesó el centro del tambor. En el interior del templo aún se observa el desprendimiento de elementos decorativos y constructivos de la cúpula.

En el ex convento franciscano se generaron grietas estructurales en el muro testero, así como grietas y fisuras en la bóveda de cañón. Además, hubo desprendimiento de material constructivo en el área del claustro, lo cual representa un riesgo para los visitantes y para el personal de custodia. Como la escuela primaria colinda con el ex convento, un muro del espacio educativo tuvo afectaciones derivadas de los daños que sufrió el edificio histórico. El riesgo mayor es que el muro donde los niños se repliegan durante los sismos colinda con el ex convento; por eso, en la actualidad es necesario



Iglesia de San Francisco de Asís, Tepeyanco, Tlaxcala, septiembre de 2017. **Fotografía** © Acervo del Centro INAH Tlaxcala.

que la escuela cuente con un nuevo plan de contingencias, avalado por protección civil, que no implique la utilización de este muro.

Los fiscales y sacristanes, así como restauradoras del Centro INAH Tlaxcala, acordaron que los bienes culturales de la iglesia se resguardaran de manera temporal en diferentes espacios que se encuentran en la parroquia de San Francisco. Debido a su naturaleza, algunas obras aún se encuentran en la nave, el presbiterio y el bautisterio.

Por otro lado, según testimonios locales, las condiciones de vivienda, alimentación, abasto, agua potable y sanidad no presentaron alteración alguna después del sismo. Sin embargo, se interrumpieron las celebraciones religiosas cotidianas. A pesar de que la iglesia de San Francisco es el centro ceremonial de Tepeyanco, la comunidad tuvo que realizar la fiesta patronal en una sede alterna:

Aquí la población está temerosa; quiere que esto vuelva a la normalidad. Aquí el templo es nuestra vida, es el corazón del pueblo. Desafortunadamente, esto nos agarró unos días antes de la fiesta patronal. Hemos tratado de mantener a la gente tranquila. No se está permitiendo la entrada al templo para evitar un percance mayor. Estamos buscando alternativas, porque la fiesta no se puede cancelar. Si la cancelamos, ahí sí tendríamos problemas. Ahorita vamos a ocupar la capilla del Cerrito, para que allí se haga la fiesta de la mejor manera posible. Y la gente [sic], en un principio, cuando se toman opiniones no todas son a favor, pero no ha pasado a mayores [sacristán de Tepeyanco, 2017].



Iglesia de San Francisco de Asís, Tepeyanco, Tlaxcala, septiembre de 2017. **Fotografía** © Acervo del Centro INAH Tlaxcala.



Iglesia de San Francisco de Asís, Tepeyanco, Tlaxcala, septiembre de 2017. **Fotografía** © Acervo del Centro INAH Tlaxcala.

Los fiscales y mayordomos se han coordinado para reorganizar y adaptar la fiesta patronal y los festejos que la antecedan, con base en las recomendaciones de protección civil y del Centro INAH. Por ejemplo, las mayordomías decidieron suspender la pirotecnia y los fuegos artificiales, que tradicionalmente se prenden antes y durante la fiesta, y los festejos mismos tuvieron que circunscribirse al espacio más pequeño de la capilla del Cerrito o del Calvario. Además, por recomendación de nuestro instituto, los fiscales suspendieron de manera temporal el repique de campanas.

Debido a la presencia que ha tenido el personal del Centro INAH Tlaxcala en la comunidad antes y, sobre todo, después del sismo, existe un clima de tranquilidad respecto a las medidas que se están tomando para no permitir que se sigan deteriorando los bienes culturales. Al respecto, un fiscal señaló:

De hecho, la gente ahorita confía en nosotros; nosotros también confiamos en el INAH como institución. Todas las facilidades las tendrán para poder hacer los trabajos que sean necesarios en beneficio de la comunidad. Es necesario apuntalar y también cubrir los retablos. Cada mayordomo se hace cargo de su imagen. Pero con el movimiento que hay ahorita, no podemos tener aquí tanta gente, no pueden estar aquí todos los mayordomos. Nosotros estamos agradecidos porque vemos que sí le están poniendo in-



Iglesia de San Francisco de Asís, Tepeyanco, Tlaxcala, septiembre de 2017. **Fotografía** © Acervo del Centro INAH Tlaxcala.

terés a nuestra iglesia. Ustedes, como INAH, son responsables de los edificios históricos, y esto que pasó no es culpa de nadie. Lo que les vamos a pedir nada más es que se trate de resguardar lo que tenemos. Nosotros somos fiscales pero ya estamos próximos a salir, en enero [fiscal de Tepeyanco, 2017].

Esto ha sido posible debido a que una de las estrategias para asegurar una coordinación adecuada entre la comunidad y el centro regional ha consistido en poner especial atención en el acompañamiento, la asesoría técnica y, particularmente, en el proceso de transición con el nuevo grupo de fiscales.

Además del diálogo cercano con la representación estatal del INAH, las autoridades comunitarias se han vinculado con diversas instituciones de gobierno para enfrentar la contingencia, como el área de protección civil del ayuntamiento y la Secretaría de Obras Públicas, Desarrollo Urbano y Vivienda (Secoduvi) del gobierno estatal, que facilitó el plástico para cubrir la cúpula que posteriormente pusieron los trabajadores del municipio.

Las actividades de resguardo y protección de los bienes culturales de Tepeyanco empezaron el mismo 19 de septiembre, unas horas después del sismo. A partir del 2 de octubre se iniciaron las labores de apuntalamiento y protección con los recursos de los Apoyos Parciales Inmediatos (Apin) del gobierno federal, bajo la supervisión del INAH. Las autoridades religiosas de la comunidad consideran que el acompañamiento que ha realizado el INAH es adecuado, sobre todo en la restauración del templo, pues en definitiva es más importante para la comunidad que el propio convento u otros espacios públicos.

Durante y después de los procesos de apuntalamiento y protección del monumento y de los bienes muebles e inmuebles por destino, una de las labores principales de quienes participaron por parte del INAH consistió en informar y hacer partícipes a fiscales, sacristanes y mayordomos, con la intención de que conocieran el trabajo de restauración en forma cercana para que fueran un canal de comunicación con el resto de la población.

Las autoridades comunitarias solicitaron que las instituciones responsables, en particular el INAH, presentaran de manera oral y por escrito ante las autoridades civiles y religiosas, y de preferencia ante la comunidad entera, un informe técnico de los daños provocados por el sismo, así como un informe de la planeación y de los recursos para la restauración del inmueble.

En la actualidad, los fiscales y sacristanes realizan los trámites correspondientes para llevar a cabo sus festejos y celebraciones, pero ahora de acuerdo con la normativa del INAH. Sin embargo, estaban preocupados por informar y capacitar a quienes los sustituirán en el cargo, ya que en enero de 2018 dejarían sus nombramientos. Por tanto, les interesa que las nuevas autoridades participen y den seguimiento tanto a sus tradiciones como a las acciones de restauración y conservación del templo. Un reto importante del Centro INAH Tlaxcala será el de coordinar y acompañar de manera organizada y participativa los diferentes esfuerzos orientados a la restauración del patrimonio dañado en Tepeyanco y en las demás comunidades afectadas.